



COLEGIO AURORA DE CHILE
CORMUN – RANCAGUA 2020

GUÍA DE TRABAJO PIE Refuerzo

Nombre:				
Curso: 6°	Fecha:	Asignatura: Lenguaje	P. Total	P. Obtenido
Objetivo: Analizar texto “Lo que se tragó la tierra” para reforzar contenidos descendidos en evaluación aplicada..				

Instrucciones:

BIENVENIDOS AMIGUITOS...

Reforcemos contenidos terroríficos de Lenguaje con entusiasmo

Escribe tu nombre con letra clara.

Lee comprensivamente antes de contestar.

Usa solo lápiz mina.

Tienes el tiempo suficiente para trabajar.

ÉXITO... 😊



RECUERDA LOS PASOS DE PROTOCOLO DE LECTURA

- PRIMERO LEO SUPERFICIALMENTE PARA DETERMINAR EL TEMA DEL TEXTO
- LUEGO LEO DETENIDAMENTE EL TEXTO SUBRAYANDO LO MAS RELEVANTE DE LA LECTURA
- UTILIZO UN COLOR DISTINTO, PARA SUBRAYAR LAS IDEAS IMPORTANTES DE CADA PÁRRAFO
- DESTACO O SUBRAYO PALABRAS DESCONOCIDAS AVERIGUANDO SU SIGNIFICADO
- REALIZO BREVE RESUMEN DE CADA PÁRRAFO LEÍDO, CON MIS PALABRAS PARA VERIFICAR COMPRESIÓN
- Y AHÍ PUEDO RESPONDER LAS PREGUNTAS PLANTEADAS EN BASE AL TEXTO

1. **Lea el siguiente TEXTO:** (Recuerda guiar el trabajo con los pasos del protocolo de lectura)

Lo que se tragó la tierra

Don Melquíades era un anciano **tacaño** y de corazón endurecido. Aunque tenía tres hijas que se desvivían por él y lo colmaban de atenciones, su única felicidad provenía de contar las diez monedas de oro que había ahorrado. Así que, cuando sintió que se acercaba el fin de sus días, se sentó en su silla mecedora y llamó a sus hijas para hacerles prometer que lo enterrarían con sus preciadas monedas.

A los pocos días, el anciano falleció y las hijas cumplieron su última voluntad. Sin embargo, al cabo de unos meses, las hijas descubrieron que el padre tenía muchas deudas que no podían **saldar** con lo poco que ganaban trabajando.

—¿Qué haremos? —dijo Esmeralda, la hija mayor, a sus hermanas—. Nuestro padre yace con oro y nosotros con sus deudas. Esta noche iré al cementerio y desenterraré las monedas. Pagaremos las deudas y viviremos tranquilas.

La joven se dirigió al cementerio con pala en mano y regresó a casa con las monedas. Las hermanas cenaron muy felices y se acostaron a dormir.

Pero al llegar la media noche, escucharon un golpe en la puerta y una voz del más allá decir:

—Esmeralda, Esmeralda, a tu promesa le has dado la espalda.

Esmeralda miró por la ventana y vio a su padre, don Melquíades, a quien le faltaba una oreja y tres dedos de la mano. Presa del miedo, la joven entreabrió la puerta y tiró las monedas.

Pasaron unos pocos meses y las deudas continuaron apilándose, las hermanas estaban desesperadas.

—Llevo lavando ropa y limpiando casas ajenas sin **disfrutar** un centavo de mi trabajo, mientras que nuestro padre descansa con un tesoro en su ataúd. Esta noche iré al cementerio y desenterraré las monedas —dijo Gema, la hermana del medio.

La joven se dirigió al cementerio con pala en mano y regresó a casa con las monedas. Las hermanas cenaron felices y se acostaron a dormir.

Pero al llegar la media noche, escucharon un golpe en la puerta y una voz espectral decir:

—Gema, Gema, te quedas con lo que no es tuyo, ¿no le ves ningún problema?

Gema miró por la ventana y vio a su padre, don Melquíades, a quien le faltaban las dos orejas, cuatro dedos de la mano derecha y el pie izquierdo. Horrorizada y aturdida, la joven entreabrió la puerta y tiró las monedas.

Por muchos años, las pobres hermanas vivieron **sumidas** en deudas, trabajando de sol a sol para saldarlas.

—Hermanas, es hora de cambiar nuestro destino. No podemos vivir para cubrir las deudas de nuestro padre. Tengo un plan y necesito que me ayuden —dijo Rubí, la hermana menor.

La joven se dirigió al cementerio con pala en mano, regresó a casa con las monedas y las escondió en un cajón de la cocina. Nuevamente, las hermanas cenaron felices y se acostaron a dormir.

Pero al llegar la media noche, escucharon un golpe en la puerta y una fantasmagórica voz decir:

—Rubí, Rubí, entrégame lo que es mío o nunca me iré de aquí.

Poniendo en marcha su plan, Rubí se acercó a la ventana y vio a su padre, don Melquíades, de quien ya solo quedaba el esqueleto. La joven abrió la puerta e invitó a su padre a pasar, las otras dos hermanas temblaban de miedo.

—Papá, siéntate en tu silla mecedora y déjanos conocer el motivo de tu visita —dijo Rubí con un tono casual.

—Estoy aquí porque me faltan mis monedas de oro —rugió don Melquíades con una voz aterradora.

—Pero papá, también te faltan los ojos, la nariz, la boca y las orejas. ¿Qué crees que pasó con ellos? —dijo Rubí.

—¡Se los tragó la tierra! —respondió don Melquíades.

—Noto que también te falta el tronco, los brazos y los pies. ¿Crees saber qué pasó con ellos? —dijo Rubí, tratando de **conservar** la calma.

—¡Se los tragó la tierra! —respondió don Melquíades.

—Y lo mismo pasó con tus monedas. ¡Se las tragó la tierra! —exclamó Rubí.

Dichas estas palabras, don Melquíades saltó de la silla y desapareció para siempre.

Y por fin... sin la carga de las deudas, las hermanas vivieron muy felices.

(Puedes escuchar el cuento de noche en el siguiente LINK <https://arbolabc.com/cuentos-de-terror-cortos/lo-que-se-trago-la-tierra>)

2. Lea el siguiente TEXTO: (Recuerda guiar el trabajo con los pasos del protocolo de lectura)

2. ¿Por qué cree usted que Don Melquíades hizo esa promesa? Fundamente.
3. A qué se refiere la frase “Era un anciano tacaño y de corazón endurecido”
4. ¿Por qué Don Melquíades siempre que visitaba a sus hijas le faltaba una parte más de su cuerpo?
5. ¿Por qué crees que la tierra se traga las cosas?
6. Con la ayuda de un diccionario o recurso tecnológico reemplaza las palabras subrayadas del texto sin cambiar su significado
7. Si tuviera la posibilidad de elegirle un final distinto al extracto, ¿cuál crearía? Argumente.

DIVIERTETE, JUEGA Y ESTUDIA
NOS VEMOS LA PROXIMA SEMANA
¡UN ABRAZO ENORME!

Las evidencias las espero en el correo:
Mario.verdugo92@gmail.com



